

INVITADOS: Paul Polman, director general de Unilever

Hola:

Me llamo Paul Polman, y soy el Director General de Unilever.

El mundo está atravesando tiempos turbulentos.

Estamos consumiendo los recursos de la Tierra a ritmos tan rápidos que a la naturaleza no le da tiempo a reponerlos.

Tenemos problemas para alimentar a los 7000 millones de personas que viven en este planeta y darles agua limpia para beber.

Y la crisis de la deuda está destruyendo puestos de trabajo y causando desequilibrios políticos y sociales, especialmente en Europa.

Sin duda es absolutamente necesario que centremos nuestra atención en los retos económicos que tenemos ante nosotros.

Pero al hacerlo, no debemos permitirnos desatender la tarea igualmente urgente de afrontar el cambio climático.

El acuerdo alcanzado en Durban en diciembre fue un paso importante en el camino hacia un nuevo acuerdo marco, algo por lo que doy mi enhorabuena a la CMNUCC.

Para invertir en una economía de bajas emisiones de carbono las empresas necesitan la certidumbre que dicho acuerdo marco proporciona.

Pero no pueden esperar a que entre en vigor un acuerdo jurídicamente vinculante, tienen que actuar ya.

De hecho, las empresas tienen un papel importante que desempeñar: dar a los gobiernos la confianza de que sus medidas para reducir las emisiones de carbono que genera la economía van a contar con nuestro apoyo.

Mientras esperamos a que los políticos lleguen a un consenso sobre las metas para frenar el cambio climático, los líderes empresariales también deben demostrar su compromiso y tomar medidas para reducir las emisiones de carbono de sus actividades.

Un buen ejemplo de nuestra buena disposición para colaborar es nuestra Corporate Leaders Network for Climate Action (Red de Líderes Empresariales para Afrontar el Cambio Climático).

El *Comunicado del reto de los 2 grados centígrados*, que fue hecho público antes de la CP 17 de Durban, esboza un importante conjunto de medidas que estamos dispuestos a tomar en colaboración con los gobiernos.

Entre ellas se incluye la financiación de un desarrollo capaz de soportar los efectos del cambio climático, y de incentivos para tecnologías con bajas emisiones.

También se hace un llamamiento para adoptar nuevas medidas que aseguren la gestión sostenible de los bosques. En Unilever tenemos un interés especial en esto. La deforestación ilegal es responsable del 16% de las emisiones globales, así que debemos encontrar una forma de conservar y regenerar nuestros bosques tropicales.

Por eso recientemente las 300 empresas del Foro de Bienes de Consumo, que es un grupo integrado por fabricantes y minoristas destacados cuyos ingresos combinados ascienden a 2 billones de dólares, se han comprometido a eliminar la deforestación de sus cadenas de suministro de productos básicos como el aceite de palma, la soja, el papel y la carne de vacuno.

También es por eso por lo que Unilever, en su Plan para una Vida Sostenible, se ha comprometido a obtener todas sus materias primas de origen agrícola de fuentes sostenibles para cuando lleguemos a 2020. Estamos haciendo grandes progresos. En 2011 casi dos tercios del aceite de palma que utilizamos vinieron de fuentes sostenibles certificadas.

También ayudaremos a los miles de millones de personas que consumen nuestros productos a consumir de una manera más sostenible. Hemos inventado detergentes que les permiten lavar a temperaturas muy bajas, y helados que se pueden conservar en frigoríficos que no emiten HFC.

Para continuar nuestro progreso tenemos que trabajar en asociación con los gobiernos, las ONG, los clientes y otras empresas.

Así que, al mirar hacia atrás, a Durban, y hacia delante, a la Conferencia de la ONU sobre el Desarrollo Sostenible prevista para junio en Río, todos debemos aceptar la responsabilidad de encontrar soluciones y construir una economía sólida con bajas emisiones de carbono y un futuro más equitativo y sostenible.

Si fallamos a nuestros niños, nunca nos perdonarán.

Gracias por su atención.